

De Acción Católica, al Partit Socialista de Catalunya

Mercedes Rivas

BARCELONA, 5 (Corresponsal D16).—El Partit Socialista de Catalunya (ex Reagrupament) ya tiene nuevo secretario general, tras la muerte de Josep Pallach. Se trata de Josep Verde Aldea, abogado, de cuarenta y ocho años, casado, con cuatro hijos, que procede de sectores íntimamente ligados con el cristianismo.

Josep Verde ha sido designado por el consejo político del PSC (r) candidato único para el puesto de secretario general.

Verde Aldea es de procedencia castellana, concretamente de Soria. Su padre, capitán de carabineros en zona republicana durante la guerra civil, tuvo que sufrir un consejo de guerra en el 39, en el cual fue degradado a brigada. Del 36 al 39 vivió en Francia, donde estudió en una escuela laica.

Consejo de guerra a su padre

"El consejo de guerra de mi padre me marcó mucho —comentó a una redactora de D16—. A partir de este momento comencé a tener conciencia de vencido. Fue una etapa muy difícil."

El bachillerato lo estudió a base de becas y, en los años de Universidad, tuvo que dar clases de francés para poder acabar de realizar sus estudios.

"Mi primera vivencia política fue en Figueras al acabar la guerra. Cada mediodía, después de comer, iba con mis padres a casa de unos amigos a escuchar la BBC de Londres. Era la única forma de enterarse de lo que pasaba en el mundo."

"El hecho de vivir tres años en Francia —continuó Verde Aldea— hizo que más tarde tuviese verdadera necesidad de salir al extranjero. Tres años después de casarme, en el 59, llevé a cabo una serie de estudios de Derecho Comparado en Luxemburgo. Más tarde fui uno de los primeros invitados, junto con mi mujer, al Congreso de la Paz, que primero se celebró en Moscú y después en Helsinki."

Todo empezó con Acción Católica

"Mi actividad política comenzó en Granollers, vinculándome a grupos de Acción Católica. Y que conste que la religión nadie me la ha impuesto, sino que he sido yo mismo el que, tras una larga reflexión, decidí vincularme a ella. Paralelamente comencé a trabajar con grupos que defendían los derechos humanos y también tuve presencia activa en los problemas de la ciudad. Esto era una pre-política, pero posteriormente me ha sido muy útil. Era más fácil llegar a la gente por medio de estas actividades que no por los partidos políticos."

Del 50 al 60 dirigió en Granollers un semanario que, según él, era de "tendencias abiertas y renovadoras. En este semanario se combinaban problemas cristianos con problemas sociales. Muchos de los que allí intervenían eran de ideas socialistas".

De 1966 al 68 formó parte del comité ejecutivo del Grupo Cristiano del Berlín Oriental, "pero a partir de los sucesos de Praga, y ante la inoperancia de este grupo, decidí irme. Mi presencia allí no tenía ningún sentido", añadió.

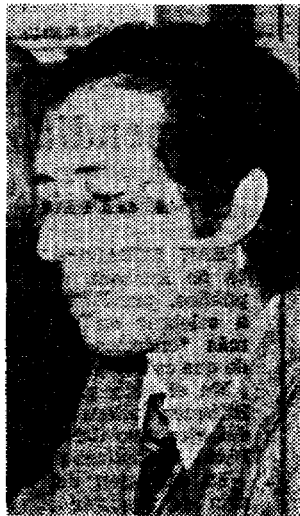
Josep Verde, de un metro sesenta y ocho de altura, moreno, delgado, con el pelo rizado, nariz aguileña, traje de franela gris, corbata granate y mocasines negros, limpios y brillantes, comentaba con voz suave: "El socialismo es una exigencia personal, pero para mí lo que es básico son unas estructuras democráticas y una serie de libertades."

Independiente hasta el 74

Verde Aldea hace tan sólo diez años que vive en Barcelona. No perteneció a ningún partido político hasta 1974, que se fundó el Reagrupament Socialista de Catalunya, que más tarde pasó a ser el Partit Socialista de Catalunya.

En el 69 entró a formar parte de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados, en una candidatura de amplio espectro democrático, y en 1970 fundó el Grupo Cristiano de Derechos Humanos.

Al formarse el Reagrupament, compartía junto a Heribert Barrera y Josep Pallach la presidencia del partido.



En estos momentos, Verde Aldea pertenece todavía al mencionado grupo cristiano, a la Comisión de Justicia i Pau y a la Junta del Icesp, "pero ahora —comentó muy serio— tendré que comenzar a pensar en desvincularme de estos grupos. No me gusta tener cargos y no poder trabajar en ellos y dedicarles el tiempo necesario".

"Tras la muerte de Pallach —comentó irónicamente—, todos los periodistas y políticos nos repartían entre los diferentes partidos catalanes. Pensaban que detrás de Pallach no había nada y, afortunadamente, se han equivocado. Ha sido todo lo contrario. La muerte de Pallach nos ha estimulado mucho e incluso hemos ganado un buen número de militantes."

A pesar de todo, el PSC (r) en estos momentos sigue insistiendo en formar un "front d'esquerres" (frente de izquierdas), en el que entrarían a formar parte partidos como Esquerra Republicana, Front Nacional, Estat Catalá, PSC (Congres), Convergencia Democrática de Catalunya y Unió Democràtica. Pero esta alianza está aún por ver.

Sobre las elecciones opina que el riesgo mayor es que gane "la derecha de la derecha, o sea, el neofranquismo. Hay que pensar que la unión de la derecha es muy fácil: todos luchan por unos mismos intereses".